

## Mensaje cuatro

### **Llegar a ser parte de la esfera Divina y Mística del Espíritu Compuesto al cumplir los requisitos para vivir en esta esfera**

Lectura bíblica: Ef. 4:4-6; Jn 3:3; Ef. 2:18; 2 Co. 4:18; 5:7; He. 4:12; 1 Co. 6:17

#### **I. En nuestra experiencia en realidad llegamos a ser parte de la esfera mística y divina—Ef. 4:4-6:**

- A. Llegamos a ser parte de la esfera divina y mística a través del nacimiento divino; mediante la regeneración nacimos en la esfera divina y mística—Jn 3:3, 5-6.
- B. Llegamos a ser parte de la esfera divina y mística al participar en la divinidad de Dios—3:15; 2 P. 1:4; He. 2:10:
  - 1. Participando en la vida de Dios—Jn 3:15; Col. 3:4.
  - 2. Participando en la naturaleza de Dios—Ef. 1:4; 2 P. 1:4.
  - 3. Participando en la mente de Dios—Ef. 4:23; Fil. 2:5.
  - 4. Participando en el ser de Dios—2 Co. 3:18b; Ef. 3:8.
  - 5. Participando en la imagen de Dios—2 Co. 3:18a; Ro. 8:29.
  - 6. Participando en la gloria de Dios—Ro. 8:30; He. 2:10.
  - 7. Participando en la filiación de Dios—Ef. 1:5; Ro. 8:23.
  - 8. Participando en la manifestación de Dios—Ro. 8:19.
  - 9. Participando en la semejanza de Dios—1 Jn 3:2.
  - 10. Para ser la especie divina—La especie de Dios—Jn 1:12; Ro. 8:14, 16.
- C. Llegamos a ser parte de la esfera divina y mística al ser edificados en el Cuerpo de Cristo, el cual consume la Nueva Jerusalén—Ef. 4:16; Ap. 3:12; 21:2, 10-11:
  - 1. El Cuerpo de Cristo es la esfera divina y mística, y mientras más estemos en la realidad del Cuerpo de Cristo, más estaremos en la esfera divina y mística—Ef. 4:16.
  - 2. El Cuerpo de Cristo consume la Nueva Jerusalén como la esfera divina y mística en los cielos nuevos y la tierra nueva por la eternidad—Ap. 21:1-2, 10-11.

#### **II. Necesitamos cumplir los requisitos para vivir en la esfera divina y mística del Espíritu compuesto—Jn 3:3; Ef. 2:18; 2 Co. 4:18; 5:7; He. 4:12; 1 Co. 6:17:**

- A. Si queremos vivir en la esfera divina y mística, necesitamos tener una visión clara de esta esfera—Jn 3:3; Ef. 1:17-18a.
- B. Necesitamos apreciar la esfera divina y mística al ser impresionados con un contraste marcado: lo terrenal con lo celestial, lo judicial con lo orgánico, lo objetivo con lo subjetivo, lo físico con lo místico —Ro. 5:10; He. 8:1.
- C. Si queremos vivir en la esfera divina y mística del Espíritu compuesto, necesitamos una consideración elevada de la entrada a esta esfera—Jn 14:6; Ef. 2:18.
- D. Para poder vivir en la esfera mística y divina del Espíritu compuesto, necesitamos ejercitar nuestra fe para dar existencia a las cosas no vistas y ser

recobrados de las cosas vistas a las cosas que no se pueden ver—He. 11:1; 2 Co. 4:18; 5:7.

- E. Viviendo en la esfera mística y divina del Espíritu compuesto requiere que caminemos por el Espíritu y de acuerdo al espíritu—Ga. 5:16; Ro. 8:4.
- F. Si queremos ser personas místicas y divinas viviendo en la esfera mística y divina del Espíritu compuesto, necesitamos experimentar la separación del alma del espíritu—He. 4:12.
- G. Necesitamos ejercitar el ser un espíritu con el Señor—1 Co. 6:17; 2 Ti. 1:7.
- H. Necesitamos tener un tiempo personal diariamente, afectuoso, íntimo, privado y un contacto espiritual con el Señor, abriendo todo nuestro ser a El y permitiéndole que nos pastoree y nos guíe hacia El Mismo como la esfera mística y divina—Cnt. 1:2-4a; Ap. 7:17a; Sal. 23:1-6.